



Buda Amitayus

## Buda en las conservadoras **tierras andinas**

**¿Por qué se han vuelto populares las religiones del Oriente?**

**E**l budismo se extiende de manera vertiginosa. La llamada crisis de valores parece abonar el terreno para la difusión de esta práctica milenaria y Mérida, ciudad conservadora, no escapa a esta tendencia.

Este breve espacio procurará una aproximación al budismo, sin agotar todo lo que de rica y compleja posee esta

práctica que aglutina a una gran cantidad de gente alrededor de las enseñanzas de Siddhartha Gautama, el Buda Histórico.

Según Juan Francisco Aragone de la escuela Karma Kagyu de Mérida, de la rama tibetana, “lo más parecido que existe en Occidente, que reúne las energías y a la gente y las pone en torno a algo positivo, se llama religión”.

Sin embargo, como advierte Aragone, el origen etimológico de la palabra *religión* remite a la idea de “volver a estar unidos a algo” y los budistas lo que buscan es “desarrollar el potencial de la mente y beneficiar a todos los seres conscientes que se pueda en el camino”. De modo tal que es posible entender el budismo como una práctica que está a medio camino entre la religión y la filosofía y en donde nada está impuesto, sino que cada quien experimenta y busca las respuestas.

Una de las principales doctrinas del budismo pone la mirada sobre el sufrimiento y plantea que la causa de éste es el deseo, de manera que el camino hacia la supresión del sufrimiento es eliminar el deseo, alcanzando la liberación a través de los ejercicios que desembocan en el nirvana. No se trata, entonces, de sufrir en esta vida para luego gozar del reino de los cielos.

Precisamente, si se compara con el cristianismo, encontramos que el budismo no impone un dogma, no amenaza con un infierno y no ofrece, al menos no solamente, una felicidad alcanzable en ese más allá que está después de la muerte. Los budistas hallan la felicidad al transitar por el camino que conduce a la iluminación.

Para Elías Capriles, investigador del Centro de Estudios de África y Asia de la ULA, existen identidades y diferencias entre el budismo y el cristianismo. La principal identidad radica en que en las sociedades en que han surgido, “ambas religiones introducen los valores de la solidaridad, la compasión y el amor”, mientras que la diferencia más importante es que el budismo no plantea la existencia de un dios.

¿Se puede ser budista y cristiano al mismo tiempo? Para Mañjunâtha, del Centro Budista de Mérida, la respuesta es afirmativa “porque el énfasis en la práctica budista no es en creer o no creer (...) sino netamente en lo que hay que hacer para crecer”. Asimismo, Aragone señala que los budistas no se oponen al cristianismo, pues “todo lo que hace que los seres sean felices, hace felices a los budistas”

## EL BUDISMO Y LA VIDA DIARIA

La práctica del budismo en el día a día podría resumirse, simplificando en exceso, en la frase: “no hacer el mal y procurar hacer el bien”. No obstante, a esto hay que agregarle tres entrenamientos que a decir de Mañjunâtha, quien pertenece a una forma de budismo más adaptada a Occidente, consisten en: entrenamiento de la conducta, entrenamiento de la mente y desarrollo de la sabiduría.

El primero de ellos supone, básicamente, seguir una serie de preceptos. La lista más corta consta de cinco puntos (que se convierten en diez, pues están formulados de manera negativa y luego de manera positiva), y son: no hacer daño a ningún ser viviente, no tomar aquello que no me ha sido dado, no tener una conducta sexual dañina, no hablar con falsedad y no intoxicar la mente.

El segundo entrenamiento es la práctica de la meditación para purificar la mente y permite, de acuerdo a Mañjunâtha, “estar conscientes y atentos de lo que ocurre en la mente, en el mundo interior, (...) para trabajar con las raíces de la negatividad” (el odio y el deseo, entre otros). Por último, está el desarrollo de la sabiduría: el conocimiento de la realidad a través de la contemplación de las verdades fundamentales.

Estos entrenamientos guardan una interrelación y cada uno beneficia a los otros dos. A estas tres prácticas se suma además, en el caso por ejemplo del budismo tibetano, el estudio de los textos.



Bhutan (País independiente en los Himalayas)

### El budismo y la muerte

Aragone, quien practica el budismo tibetano y en especial la forma conocida como “El Camino del Diamante”, explica la concepción que ellos tienen de la muerte. “La muerte como tal no existe, sino la separación del cuerpo físico de la conciencia”. Dado que la impermanencia es una de las principales enseñanzas del budismo, existe dentro de la corriente tibetana un entrenamiento para la muerte, conocido como Phowa.

Phowa, según señala Aragone, “es un tipo de meditación que requiere ser iniciado por un Lama calificado y que puede hacer que la conciencia, en el momento de la muerte, vaya a lugares más elevados o por lo menos morir tranquila y conscientemente, sin miedo”.

Estas enseñanzas describen lo que ocurre tras la separación del cuerpo y la conciencia. Se trata de un proceso en el que se pasa por distintos estadios a lo



largo de 49 días. El conocimiento de dicho proceso supone principalmente la erradicación del temor a la muerte, que deja de ser desconocida.

### El budismo en Occidente

Para Capriles, el hecho de que “Occidente ha entrado en una fase de dejar de creer en las ideologías tradicionales, sobre todo a nivel religioso”, podría explicar en parte la amplia difusión que está teniendo el budismo en este lado del mundo. Capriles añade que como el budismo no postula dioses, ni ningún tipo de creencia de tipo metafísico, pareciera que es la religión más adecuada para nuestra época.

Por último, cabe la posibilidad de que muchos se acerquen al budismo por simple moda. A este respecto, el profesor considera que “evidentemente va a haber gente que se acerque porque Richard Gere practica budismo (...), pero puede que esto permita que se conozcan ciertas doctrinas y que la gente sienta que responden a su situación”.



Hay muchos significados por descubrir en las religiones de Oriente